

GUÍA DE ANÁLISIS

¿CÓMO PUEDO MINISTRAR A LOS DEMÁS DURANTE UNA CRISIS?

¿CÓMO PUEDO MINISTRAR A LOS DEMÁS DURANTE UNA CRISIS?



En situaciones difíciles, es importante que nos apoyemos y fortalezcamos mutuamente. Como familia o con su grupo de apoyo, analicen ideas para ayudar a los demás. Siga esta guía de análisis para entablar una conversación y aprender sobre las maneras en que puede ministrar a los demás durante los momentos difíciles.

Considere lo siguiente:

¿Cómo pueden prestar apoyo a otras personas durante una crisis?

INTRODUCCIÓN

Comience con una oración. Pida que el Espíritu le inspire a usted y a su familia o grupo de apoyo y que le guíe a la hora de ministrar y ayudar a los demás.

CONSEJOS PARA MINISTRAR A LOS DEMÁS EN UNA CRISIS

Leer: Túrnense para leer y analizar cada una de las siguientes pautas generales para ministrar a los demás durante una crisis:

- Puede ser útil simplemente estar ahí para alguien. Esto puede significar hacer una llamada telefónica o una videollamada o enviar un mensaje de texto, para que la persona sepa que la está pensando en ella. Su presencia puede resultar tranquilizadora y reconfortante. Ofrézcase a hablar o a pasar tanto tiempo juntos como sea necesario.
- Escuche con atención. Céntrese en la persona y escuche con el corazón. No se distraiga pensando en cómo responder a lo que él o ella estén diciendo.
- Recuerde que cada persona es diferente y responde a las crisis de distinta manera. Permita que los demás afronten sus propias experiencias.
- Aliente y permita a los demás que expresen lo que sienten, pero evite forzarlos a hablar de sentimientos o temas que no se comparten libremente.

- Pregunte cómo se sienten los demás y qué es lo que están experimentando. Evite asumir que ya sabe cómo se sienten.
- Oren juntos. La oración invita al Espíritu y puede proporcionar paz y consuelo.
- Sea prudente al compartir historias de su pasado. Es importante centrarse en cada persona y en su experiencia.
- Si es apropiado y conveniente, abrace a la persona o brinde otro tipo de consuelo físico.
- Busque recursos adicionales que pueda proporcionar si es necesario, incluyendo fuentes de información creíbles, Escrituras o discursos, u otras formas de encontrar apoyo. El formulario "Cómo afrontar desafíos: Una guía de autoayuda" puede ser una referencia útil. Si alguien requiere apoyo profesional, póngase en contacto con un obispo, la oficina local de Servicios para la Familia u otras fuentes.
- Manténgase presente con aquellos que tienen dificultades, incluso cuando no esté seguro de qué decir o hacer.

Analizar: ¿Cómo puedo aplicar mejor estas pautas generales para ministrar a otros que están en crisis?



2 IDEAS DE QUÉ DECIR Y HACER

Leer: Tomen turnos para leer un principio y las ideas adicionales de aplicación a continuación. Estos principios e ideas pueden ayudarle a ministrar a aquellos que están teniendo dificultades. (A medida que analicen estos principios, busquen oportunidades para descubrir palabras y acciones adicionales de ayuda, así como aquellas que podrían no ser útiles).

Analizar: ¿Cómo puedo aprender y poner en práctica estos principios?



SEA COMPASIVO

Demuestre a los demás que se preocupa por ellos. Usted podría decir cosas como:

- "Te amamos".
- "Lamentamos mucho tu pérdida".
- "Estás en mis pensamientos y oraciones".
- "Estoy aquí, y te escucho". (Está bien sentarse en silencio con la persona. El solo hecho de estar ahí supone un apoyo).

PERMITA QUE LOS DEMÁS EXPRESEN SUS SENTIMIENTOS

Haga preguntas para ayudar a otros a explicar sus experiencias, pero evite forzarlos a hablar de sentimientos o temas que no estén listos para abordar. Podría considerar preguntas como:

- "¿Qué es lo que más te preocupa en este momento?"
- "¿Qué estrategias de enfrentamiento estás utilizando?"
- "¿Cuáles son los desafíos más difíciles que has tenido que afrontar esta semana?"
- "¿Qué fortalezas ves en ti mismo y en los demás?"
- "¿Qué te preocupa del futuro?"
- "¿Cómo te ayuda la fe?"
- "¿Hay algo de tu pasado que te preocupe?"
- "¿Podrías compartir algún momento en el que haya experimentado la sanación en tu vida?"

EMPATICE Y ARMONICE LAS RESPUESTAS

Demuestre a los demás que entiende sus experiencias únicas y ayúdelos a sentir que es normal no estar bien en este momento. Usted podría decir cosas como:

- "No entiendo completamente el dolor que sientes, pero sé que esto debe de ser difícil para ti".
- "Está bien sentir cualquier emoción que estés sintiendo".
- Las personas pueden sentirse tristes, enfadadas, confundidas, perdidas, aturdidas, culpables, indefensas o con muchas otras emociones.
- "Es normal sentir que nuestros pensamientos y emociones están fuera de nuestro control".
- "Cada uno responde de manera diferente, está bien sentirse fuerte y como si lo estuvieras haciendo bien, y está bien luchar".

Si otros están debatiéndose con trastornos del sueño, dolores de cabeza, dolores de estómago, el apetito, las rutinas diarias y las creencias espirituales, ayúdelos a saber que es normal que ocurra. Ayúdelos a ser pacientes y compasivos con ellos mismos.

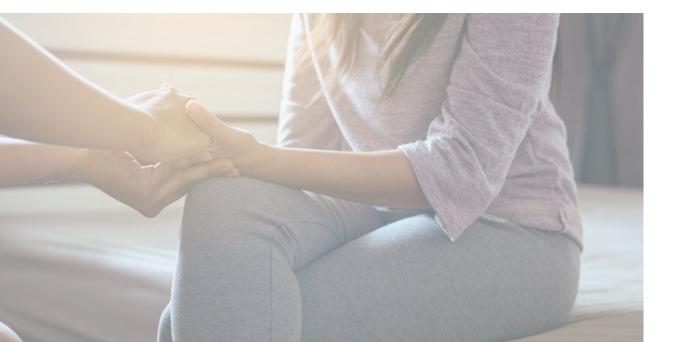
SUGIERA IDEAS PARA ENFRENTARLO

Si otros quieren o necesitan ideas sobre cómo gestionar las emociones y el estrés, analice algunas de estas ideas prácticas:

- Tomar tiempo para cuidarnos, incluyendo una nutrición adecuada, hidratación, higiene, ejercicio, sueño y medicamentos recetados.
- Limitar las noticias y las redes sociales
- Dedicarnos a servir a los demás en la medida de nuestras posibilidades
- Aprender ejercicios de atención plena o de respiración
- Enfrentar la vida día a día, hora a hora, minuto a minuto

Puede hacer preguntas tales como:

- "¿Cuáles son sus estrategias de respuesta? ¿Qué es lo que le ha ayudado a afrontar las dificultades en el pasado?"
- "¿Cómo está cuidando tanto su salud física como su salud mental?"
- "¿Cómo le está ayudando la fe? ¿Cómo se está apoyando en el Señor?"



OFREZCA ESPERANZA

En situaciones de crisis intensas, las expresiones profundas de fe y esperanza a menudo pueden parecer triviales o poco útiles. Considere afirmaciones esperanzadoras tales como:

- "Estoy aquí contigo y a tu lado".
- "Conozco personas que pueden ayudar".
- "Me mantendré en contacto contigo".
- "Te daré el espacio que necesitas, y también estaré disponible para ayudarte y estar contigo".

3 ¿A QUIÉN PUEDO MINISTRAR?

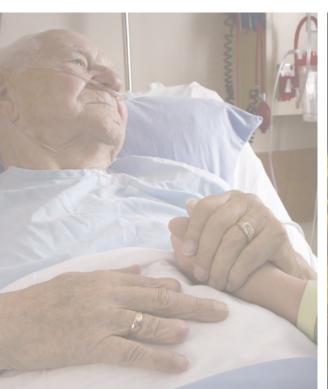
Considere lo siguiente: Tómese tiempo para considerar a quién y cómo puede ministrar durante este período. Escriba cualquier pensamiento que le venga a la mente, y luego analícenlo en grupo.

CONCLUSIÓN

Finalice haciendo que cada persona se tome dos minutos para responder a una de las siguientes preguntas:

- ¿Qué ha sido lo más significativo o valioso para usted en esta conversación?
- ¿Qué ha aprendido?
- ¿Qué puntos en común con los demás ha encontrado?
- ¿De qué manera ha cambiado esta conversación su percepción?
- ¿Hay un siguiente paso que le gustaría dar basado en este análisis?

Concluya con una oración.







CÓMO AFRONTAR DESAFÍOS: UNA GUÍA DE AUTOAYUDA



En los momentos difíciles, parte del ser emocionalmente resiliente es estar conectado con uno mismo. A medida que identifica las cosas con las que está luchando, puede elegir estrategias para afrontarlas, que le ayuden a mantenerse saludable.

Actividad: Cada persona del grupo de análisis debe rellenar el formulario "Cómo enfrentar desafíos: Una guía de autoayuda" a título personal. Después de rellenar el formulario, cada persona puede compartir las respuestas que haya identificado y las estrategias de respuesta que haya seleccionado o cualquier otra cosa que haya aprendido sobre sí misma a través del formulario. El formulario "Cómo afrontar desafíos: Una guía de autoayuda" puede

también ser una herramienta útil para aquellos a los que ministramos.

PASO 1 IDENTIFICAR Y ACEPTAR

¿Cómo responde usted a las dificultades? La siguiente lista incluye maneras en que las personas suelen responder a los desafíos que están fuera de su control. Reconozca que responder de diferentes maneras es natural y forma parte del ser humano. Puede que le resulte difícil, y eso está bien. También puede responder con resiliencia utilizando fortalezas y recursos. Marque todo lo que corresponda.

	 Sentimiento de estar abandonado por Dios Sentimientos de inutilidad Dificultad para involucrarse en prácticas religiosas como 		Negación Depresión, dolor Ansiedad, miedo Ira, agitación Sentimiento de culpa
	la meditación, la oración, la asistencia a la iglesia, etc. □ Disminución del deseo de vivir una buena vida □ Pérdida de esperanza		Soledad, rechazo Dependencia emocional Tensión en las relaciones de pareja
	MENTAL ☐ Deterioro de la capacidad de		Conflicto padres/hijos Sobreprotección
	discernimiento Olvido Distracción Sentido distorsionado del tiempo o de la realidad Pesadillas Recuerdos recurrentes		Fatiga Dolor de cabeza Trastorno del sueño Cambio en el apetito Tensión muscular Respiración agitada
F	RESPUESTAS RESILIENTES		Nespiración agitada
	Incremento de la confianza en Di Alerta/incremento de la disposici Mayor enfoque en el presente y d Mayor aprecio de los seres queri Sentimientos de determinación,	ón el fu dos cor	uturo s aje, optimismo, creatividad, fe
	 Deseo de conectar y ayudar a los Deseo de afrontar desafíos y abo Encontrar una definición nueva o Mayor enfoque en la calidad del se 	orda de la	ar dificultades o que significa un "buen día"

☐ Incrementar el compromiso conmigo mismo, familia, amigos y la fe

PASO 2 ENFOCAR NUESTROS PENSAMIENTOS

En nuestra vida, experimentaremos eventos extenuantes o circunstancias fuera de nuestro control. Sin embargo, cómo respondemos y nos adaptamos a estas circunstancias estresantes sí está bajo nuestro control. Preste atención a sus pensamientos y considere cómo puede dirigir sus pensamientos en una dirección saludable.

PASO 3 ACTUAR

Identifique estrategias de respuesta que funcionen para usted. Practique el uso de estas estrategias en la vida cotidiana. Verifique en las siguientes estrategias las que use habitualmente o le gustaría probar.

MENTAL

- ☐ Leer o escuchar libros edificantes
- Ayudar a los hijos con los deberes
- ☐ Escribir relatos o poemas
- ☐ Escribir una lista de prioridades y valores
- ☐ Establecer metas a corto y largo plazo
- ☐ Buscar información actualizada de fuentes de confianza
- ☐ Descansar de las noticias

SOCIAL

- Pasar tiempo con la familia y los amigos
- ☐ Jugar con los demás
- Conectar con personas importantes

EMOCIONAL

- Llevar un diario de sus pensamientos, sentimientos y experiencias
- □ Escuchar música inspiradora
- ☐ Hablar acerca de sus sentimientos
- Practicar la respiración profunda, la meditación, el pensamiento
- ☐ Permitirse llorar
- ☐ Encontrar cosas que le hacen
- ☐ Pasar tiempo con mascotas
- ☐ Invitar a otros a cenar
- ☐ Encontrar maneras de ayudar y servir a otros
- ☐ Descansar de las redes sociales
- Unirse a organizaciones comunitarias



ESPIRITUAL

- ☐ Reflexionar y meditar
- ☐ Estar abierto a la inspiración
- Centrarse en lo que es más importante para usted
- ☐ Identificar lo significativo y reconocer su lugar en su vida
- ☐ Orar, cantar
- Leer literatura inspiradora (discursos, música, Escrituras, etc.)
- ☐ Consultar con líderes de la Iglesia de confianza

FÍSICO

- ☐ Beber agua y comer alimentos saludables
- □ Dormir suficiente
- ☐ Realizar actividad física
- ☐ Tomar los medicamentos necesarios
- ☐ Seguir una rutina regular
- ☐ Recompensarse a uno mismo
- ☐ Abrazar y mostrar el afecto adecuado a la familia y los amigos
- Seguir cuidados médicos regulares

PASO 4 ANALIZAR Y COMPARTIR

Con su familia, amigos o sistema de apoyo, comparta algunas de las medidas y estrategias de respuesta que ha adoptado. Analicen cómo pueden apoyarse mutuamente.

Revise y practique sus estrategias de respuesta cada vez que se enfrente a desafíos o se sienta estresado.



Escriba cualquier	

